

PRECIO  
5 Centavos

# LA LUCHA

Valores y giro a A. Barrena

Redacción y Administración: Perú 1537

Int. Instituto  
Soc. Geochimica  
Amsterdam

U. Telefónica, 0478 B. Orden

PORTE  
PAGO

## DEMOCRACIA Y TRABAJO

La democracia fue hasta la gran guerra de 1914 un poderoso recurso jurídico para legalizar la iniquidad económica perpetuada por el capitalismo. A los pueblos se les concedió plena soberanía: el derecho a elegir y a ser electos. Pero la lucha de clases más bien se agravó bajo el régimen constitucional, de mentidas libertades políticas, precisamente porque la plenitud del desarrollo industrial y el creciente poder del capitalismo impidieron que se equilibrara el proceso de los pueblos con las nuevas necesidades surgidas del régimen democrático.

Entre la ley escrita y la práctica constitucional existió siempre un profundo e insalvable abismo. Pero el contraste entre la calificación política del ciudadano y sus condiciones sociales—su libertad de trabajo restringida por la ferrea ley del salario—fue aun mayor. ¡No está en la conciencia humana la absoluta del fracaso de la democracia!

Para atenuar las consecuencias económicas derivadas del creciente poder de las grandes empresas industriales y de los grandes trusts financieros convertidos en los verdaderos amos del mundo, los parlamentos dictaron leyes protectoras del trabajo, reglamentaciones tendientes a limitar las ganancias y a restringir la autoridad de los cabos de vara del proletariado. Pero la democracia era una cosa irrisoria. A su amparo medraban los ineptos, cuando no los fieles servidores de la plutocracia. Y los gobiernos populares, constituidos en elecciones libres... por lo mismo que tenían su origen en el caciquismo, llegaron a ser la careta que cubría la faz repugnante del más odioso despotismo jurídico y económico.

La constatación del fracaso de los gobiernos liberales y constitucionales—cuyo liberalismo fue el taparrasos de la reacción, constitucionalmente aceptada en sus mayores excesos cuando se trataba de resguardar el privilegio y de aplastar todo movimiento que constituyera un peligro para el régimen capitalista—todo el proceso de desequilibrio político y económico que arrastró de la guerra europea y culminó en la revolución rusa, no nos tomó de sorpresa a los anarquistas. Cuando la democracia era un ideal abstracto para muchos y un cómodo recurso para los que medraban a su calor, la voz de los anarquistas se levantó airada para señalar el brutal contraste que nos ofrecía el régimen de igualdad política con el sistema de iniquidad económica. Y la gran ilusión, que llevaba en sí los gérmenes degenerativos que la precipitaban al abismo abierto entre los hombres divididos en castas y clases antagónicas, fue combatida por nosotros como la más funesta de las mentiras comuncionales y el más absurdo error del mesianismo político.

Ahora, ante los exponentes violentos de la reacción triunfante, porque la democracia no sirve como freno legal a los impulsos del proletariado, la burguesía y sus servidores se apresuran a tachar de inocuo todo el régimen político construido sobre esa ilusión liberal. De todos los seantes de la opinión surge la voz condenatoria. «Los profesionales políticos, los trepadores de puestos públicos y los jefes de los partidos que se fueron formando en el poder durante medio siglo, han degenerado el sistema democrático», dicen los regeneradores de última hora. Pero, al constatar la esterilidad del parlamentarismo, que no pudo atenuar las consecuencias de la lucha de clases ni dar al Estado la justa medida de su autoridad como árbitro, ¿qué nuevo camino emprender los enemigos de la dictan de crear entre los hombres divididos por irreconciliables antagonismos, para suplantar las fórmulas legales que hasta ahora imponían a los pueblos el respeto a la ley, a la autoridad y a los privilegios consagrados?

El fracaso de la democracia, más que la corrupción de los profesionales políticos convertidos en malos administradores

de la cosa pública, se debe a la permanencia de factores sociales que conspiraban contra el utópico legalitarismo: a la existencia, en un régimen de aparente igualdad política, de ese contraste cada vez más visible entre el poder de la casta capitalista y la creciente miseria del proletariado. ¿Cómo podían los trabajadores ejercer un derecho político que no les garantizaba sus derechos sociales? ¿Qué empeño podían poner en elegir gobernantes, aún siendo de origen humilde, si el problema no residía en el cambio de gobierno, sino principalmente en la existencia del sistema económico mantenido por el capitalismo? ¿Y qué valor podían tener las leyes de protección al trabajo, los reglamentos y restricciones sancionados por el parlamento, si la ley del salario obliga al obrero a someterse a las condiciones que impone el patrono y lo condena al hambre cuando se produce una crisis industrial que arroja a la desocupación a miles de trabajadores?

La reacción antidemocrática viene a destruir el ilusionismo liberal y parlamentario. Demuestra también el grado de corrupción política a que llegaron los gobiernos para gobernar a los pueblos sin el concurso de la fuerza bruta. Pero ese retorno a sistemas despoticos y absolutistas que se creía habían sido enterrados para siempre en lo más profundo de la historia, ¿significa acaso que hayan fracasado los ideales igualitarios y fraternos que animan al movimiento obrero revolucionario?

La burguesía ha confesado su fracaso. Impotente para restablecer el libre social y volver el sistema económico a su vieja órbita, recurre a la fuerza, arma a sus mercenarios y organiza bandadas para el asalto al poder confiado a servidores demasiado ineptos o excesivamente débiles. Ella, pues, está destruyendo la ilusión democrática, facilitando el triunfo a ideales que basan en el hombre la conquista de todo derecho y de toda libertad constitucionales con sus aptitudes, con su educación y con los intereses comunes que sirven de base a toda organización social.

El trabajo debe reivindicarse de la tutela de todo profesional de la política. La orientación del movimiento obrero internacional, máxime ahora que aparecen en todos los rincones del globo los pregoneros de la dictadura, debe seguir la senda trazada por los fedérricos del anarquismo. Hay que combatir la ilusión democrática, alejándonos de su fracaso; pero debemos salvar el escudo de la dictadura, combatiendo también los gobiernos de fuerza que, alegando la depuración del régimen político fracasado, aparecen en escena para repetir los mismos errores históricos y retrotraer a esta época desaparecidos sistemas sociales.

La salvación de la humanidad no está en la dictadura. Los pueblos no encontrarán el camino de su liberación recurriendo a la violencia. Eso es sólo el producto de la civilización cristiana, capitalista y debe desaparecer con los últimos vestigios de este régimen de lobos y corderos, nuevamente apuntalado con falsos ideales redentores y con mentidos propósitos humanitarios.

### ¿Qué nos descubran!

En Inglaterra aún no descubrieron a South América. Los países británicos, cuando abandonan sus negros peñascos, se dirigen a Australia, al Canadá, a los Estados Unidos o a la India: se desparan en la extensión del vasto imperio rubio, donde el inglés es la encarnación de todos los poderes humanos y hasta divinos... La América del Sur, indolenta, enorme, apenas recibe el tributo de una gota de sangre británica, que no se confunde con la sangre nativa. ¿Qué asco, meciarla la sangre británica con la oscura chusma de razas inferiores! La América latina se va poblando con el aporte de pueblos que no tienen el orgullo del colito, de hombres que no tienen preocupación por las razas, que buscan la procreación en el acto natural y espontáneo de la cópula. Y España e Italia, viejas fe-

condos de Europa, han dado al continente mezizo su enorme excedente de órganos militares.

Un señor Salomón, cónsul peruano, se siente británico en la gran City. Y ha lanzado, en un discurso pronunciado en la capital del imperio rubio, que Inglaterra no haya sido descubierta a South América. Retirándose al Perú y a los demás países de la América latina, el cónsul de marras dijo que, a pesar de la sibilancia que habita la poderosa Albión 90 millones de suaverianos, se nota entre los ingleses la falta de conocimiento de las cosas de esta tierra de conquista.

El cónsul peruano, deseoso de que los ingleses nos descubran, dijo a los colonistas y mercaderes que lo escuchaban, que en South América existen enormes riquezas que se hallan en condiciones de recibir millones de hombres, agregando que el Perú está en condiciones de recibir 50.000 inmigrantes, medida que resolvería parcialmente el problema de la desocupación en Gran Bretaña.

¡Oh, si, que los ingleses nos descubran! Que a más de los ferrocarriles y las frigoríficas de estas caudales, se saquen de las minas del Perú y extiendan su imperio rubio a todo el continente americano, pero que los ingleses no se olviden de los pueblos del mundo. Esos orgullosos británicos que mecen su sujeción con esta raza creada por el salvaje en las montañas de la América del Sur, exigirían un enorme sacrificio. Y ellos, como los caballos de carrera y los gallos de pelea, quieren permanecer fieles a su estirpe aunque estén lejos de sus negros peñascos.

### Intelectuales

¿Qué es un intelectual, tomada la palabra en su acepción más clara, más aceptable? Es un obrero del intelecto, un trabajador cuya herramienta es la pluma, por consiguiente, debe hacer lo que le mande su patrón: tal su carpintero en el taller, un analista en el edificio, etc. No hay otra interpretación más clara. Un intelectual es un oficial de su oficio; alquila su cerebro, como el obrero alquila sus brazos, y cuando el patrón le pague, mueve su pluma de acuerdo al sueldo que se le estipula, a las exigencias de sus tareas. Es un amanuense que debe dar cumplimiento a su director y nada más.

En un diario un redactor no tiene más mérito que un ponce plegio. Los dos son obreros a quienes explota por igual la empresa, al uno el cerebro, el brazo al otro. Sólo por pedantería puede creerse el redactor en un plano superior a los demás obreros. En realidad son inferiores a éstos: pues teniendo más aptitudes para superarse, permanecen estacionados en un alveo servilismo.

Es por estas consideraciones que no podemos aceptar, los que escribimos en este diario, el mote de intelectuales con que algunos nos quieren calificar, mejor que nos creamos superiores a los obreros del taller. Nada de eso. Pero, eso sí, que quienes se nos quieren calificar así, en el plano de los intelectuales que actúan en las redacciones burguesas o independientes, por que nuestra situación es muy distinta—completamente opuesta, podemos decir—a la de tales amanuenses. Y no sólo porque nosotros escribimos para el pueblo y ellos para la casta rica y mandataria, sino porque escribimos libremente, y lo que nos parece bueno y verdadero.

He ahí por lo que no somos intelectuales.

### Política mediterránea

Lo más importante de la visita de los reyes godos a Italia, no está en el ceremonial ni en el preparado entusiasmo de la chusma fascista. Tampoco está en la visita de cortesía al Vaticano, el verdadero objetivo nos quiere demostrar con su política de aproximación mediterránea. El fascismo prepara la reconciliación de la casa Saboya con la curia romana. Pero su verdadero interés político está en apuntalar su dominio en el Mediterráneo, contando con el apoyo de una potencia que contrarreste el creciente poder de Francia.

Después de relatar las perennias que siguieron al arribo a Roma de los reyes godos, de publicar los discursos, los brindis y los mensajes combinados y de poder de magnificencia todo el derecho canavaleso hecho en el Vaticano para recibir a sus «majestades católicas», un corresponsal menciona los verdaderos objetivos de la entrevista preparada por Mussolini. Como en España y en Italia donde los dictadores cuyo origen es desconocido, se llega a la conclusión de que los países están en igualdad de condiciones políticas e históricas para emprender la tarea de establecer un nuevo equilibrio europeo... Y el punto céntrico lo buscan en el Mediterráneo, porque mediterráneos son los dos movimientos fascistas triunfantes en las penínsulas latinas.

La opinión del corresponsal está basada en ciertos hechos. El primer hecho es la escuela italiana hoy convertida al fascismo. En otra parte del mundo, el señor Tittoni dijo que la reconstrucción de España como potencia mediterránea constituye un vínculo esencial en Italia, la cual interesada en mantener el equilibrio en el Mediterráneo, desea que España ejerza su propia influencia, que

ro está que hasta el límite deseado por el fascismo en sus tendencias imperiales y su su creciente francofilia.

De la visita de los Borbones a los Saboyas, previa reconciliación de los últimos con la curia romana, debe salir una alianza política y militar entre Italia y España. El equilibrio del Mediterráneo, para el fascismo consiste en crear una segunda potencia que dispute a Francia su actual preponderancia. Y como Italia no puede por sí misma realizar esa tarea, Mussolini recurre a España y se aprovecha de la actual confusión política para fraguar un complot de las monarquías borbónicas y saboyanas contra los verdaderos sentimientos e ideales del proletariado italiano y español.

De esta política mediterránea saldrá el germen de una nueva guerra europea. El fascismo es un movimiento que pretende romper los diques naturales del Mediterráneo, traspasar el estrecho de Gibraltar y remanar a los mares que abren extensas rutas al imperialismo.

### Moralinas burguesas

Los señores que componen el consejo permanente de la Liga de las Naciones, ociosos y viciosos por falta de motivos para ocuparse de sus deberes, se aburren y por invertebrada aversión a todo trabajo útil, tienen la manía de moralizar al mundo. Se horrorizan esos señores al «doce far niente», de las proporciones que toma la pornografía. Y buscan un remedio a ese carácter visible de la degeneración moral de la burguesía, en un freno legal que impida la publicación y divulgación de escritos y liguras obscenas.

Para reglamentar la moralidad y establecer la línea divisoria entre el arte y la pornografía, entre el naturalismo y el sensualismo literarios y artísticos, los señores de la Liga de las Naciones efectuaron una convención internacional para moralizar. A ese propósito moralista se han adherido muchas naciones corroidas por la injusticia del sensualismo. Y estarán representadas por viejos verdes, por representantes agobiados por toda clase de taras morales y físicas, para demostrar al mundo que el vicio y la corrupción se sientan en bulacas muelles, alrededor de espaldas mesas, para planear dificultades de moralidad pública.

Según adelantan los periodistas vinculados a los círculos de la Liga de las Naciones, el proyecto de moralidad comprende la supresión del comercio de escritos, dibujos, impresos, pinturas, fotografías, películas, grabados, fotografías, «films» obscenos y, en general, toda clase de objetos y alcances a los que se les atribuya la corrupción y ya sea pública o privadamente, o que hagan avisos para fomentar el comercio de los mismos.

Pero los moralistas cuentan con algunos inconvenientes. Debido a la gran diferencia de opinión, costumbres y tradiciones sobre lo que constituye «obscenidad», en diferentes países, a cada una de las naciones se le deja en libertad para definir la violencia del tratado, lo que cuanto concierne a su propio territorio.

## Proyecciones a nuestra acción

### La Internacional Continental

Parece haber terminado el período de las vacilaciones, de los proyectos vagos, en cuanto a la constitución del núcleo sudamericano del proletariado que aspira a liberarse del régimen capitalista e inspirar su organización en este propósito. Ya se ha probado la labor en el sentido de exigir el fuerte continental, con la decisión terminante de la asamblea de delegados regionales, celebrada el 17 del corriente, quienes resolvieron en definitiva la gira de propaganda a los países del continente, cuya consecuencia inmediata deberá ser la formación de la Internacional Continental.

Era esta una aspiración hondamente sentida por el alma anarquista, aquí y en los demás países del continente. Su materialización importará una preciosa conquista en el orden internacional por parte de la F. O. R. A., que como expresión del pensamiento anarquista, proyectará la influencia bienhechora del nuevo verbo en los ambientes proletarios de otras naciones.

Este proyecto, tanto tiempo alentado, se realizará ahora, sin ninguna género de duda, en una realidad bellísima. Por su materialización se trabajará de firme y al afán dominante en los medios proletarios del continente, que responden al espíritu anarquista, será al fin satisfecho.

Las dificultades a vencer sólo lo son de orden económico, y éstas jamás fueron para nosotros problema irresoluble. Las entidades que constituyen la F. O. R. A. han respondido siempre al cumplimiento de estas necesidades, aunque tuvieran que realizar

En este sentido, en tanto que cada signatario se compromete a suprimir el tráfico internacional de lo que los demás países declinan como «obscenidad», queda intangible el derecho soberano para resolver por sí mismo respecto a su propio territorio.

Y nos parecía que los moralistas de la Liga de las Naciones tenían que buscar una válvula de escape. Será, pues, obsceno, pornográfico e inhumoral todo aquello que choque con el jesuitismo y la hipocresía de los hombres morales y de las señoras cristianas. ¡Ah, cuántos remilgos tienen los ociosos y viciosos señores moralistas de la Liga del asalto, del tráfico de negros y de la trata de blancas!

### Los presos de La Plata

Un corresponsal anarquista

Las informaciones que nos llegan de La Plata sobre la suerte de los camorristas presos con motivo de un petardo que hiciera explosión en el zaguán de la casa que ocupaba el vicecomandante español, hablan de la iniquidad policial contra los detenidos, manifestada en el desorden de la cárcel, en el asesinato de un preso, en un proceso criminal. Hay que dar satisfacción al representante de los traperos de aquella localidad y ganarse a lo mejor la consabida coma siempre propicia en estos casos.

Contra Balbuena actúan cinco testigos fraguados por la policía, que depusieron el proceso tramado por la misma, acusándolo de haber iniciado al delito en forma de atentado contra el ex verdugo que hace allí de vicecomandante, y con motivo de un milín realizado para proporcionar a los «menchados» de muerte, en un proceso criminal. Hay que dar satisfacción al representante de los traperos de aquella localidad y ganarse a lo mejor la consabida coma siempre propicia en estos casos.

Y así, con toda la sangre fría que es propia de estas gentes pervertidas en el ejercicio de la maldad, se pretende arrojar a la cárcel por unos cuantos años a un inocente para tener una vez más contra quien vengar envenen.

El camarada Ricetti, a quien se le acusa igualmente de haber iniciado el proceso criminal, con este motivo recibió ya su libertad, no sin que las bestias que allí usan el vergajo hayan estado en su cuerpo los infinitos sanguijales que le son peculiares. En el Departamento de policía, fué brutalmente flagelado para que se confesara autor de hechos inhumanos.

Este respecto, el corresponsal de «Gráfica» mente fuertemente informado de su diario que en un reportaje hecho a Ricetti aquí ha manifestado que no recibió malos tratos.

El señor Vaccaro, que así se llama el corresponsal referido, debiera ganarse los garbanos en forma más honesta, y no sirviendo de alcahuete a la policía, ocultando deliberadamente sus procedimientos criminales. Pero es imposible exigir denuncia a un corresponsal así.

El señor Vaccaro, que así se llama el corresponsal referido, debiera ganarse los garbanos en forma más honesta, y no sirviendo de alcahuete a la policía, ocultando deliberadamente sus procedimientos criminales. Pero es imposible exigir denuncia a un corresponsal así.

El señor Vaccaro, que así se llama el corresponsal referido, debiera ganarse los garbanos en forma más honesta, y no sirviendo de alcahuete a la policía, ocultando deliberadamente sus procedimientos criminales. Pero es imposible exigir denuncia a un corresponsal así.

No hay obstáculos, pues, ya que la carencia de recursos materiales no ha de oponerlos. Eso se subsanará de inmediato, aunque haya que privarse de pan un día.

Y en cuanto a voluntad, nunca ha faltado ese don; siempre fué condición inherente al anarquismo de esta tierra. De esa voluntad reciosos frutos han dado, que nadie nos los ha arrebatado, aunque en esa tierra hayan puesto los enemigos los más grandes esfuerzos y usado armas que la denuncia y la delicadeza vedan en aquellos hombres que no han perdido por completo la noción de su propio derecho.

En otro orden la iniciativa tiene amplios cauces para desarrollarse sin tropiezos. En todas partes el ambiente es propicio. La propaganda anarquista tiene influencia la conciencia de los miles proletarios más sólidos y rebeldes de las naciones vecinas. En todas partes hay material de sobra para erigir el nuevo baluarte destinado a congre-

par a los trabajadores de esta parte del globo.

En el Uruguay, Brasil, Paraguay, Chile, Perú, Bolivia y Venezuela, hay organismos de defensa y emancipación proletaria que sustentan la pasión redentora de los trabajadores de la Argentina, dependientes de la F. O. R. A. e influenciados del espíritu anarquista, que es el espíritu de la época. La tarea de congregar en una Internacional que refleje su pensamiento y aune su acción revolucionaria, ha de ser relativamente fácil.

Queda dicho, entonces, que las proyecciones de nuestra acción abarcarán un enorme radio, que si no estuvo nunca vedado para el desenvolvimiento de nuestra propaganda, necesita orientaciones más fijas y consistentes que las actuales. Hay algunos defectos que corregir, vicios que anular, senderos, en una palabra, que abrir a las luchas del momento. Y allá irá todo nuestro caudal de energías, toda esa prodigiosa experiencia recogida en una brecha de tres décadas, librada en forma enérgica contra todo sueldo de adversarios. En el cristal de nuestras luchas se reflejará el entusiasmo de aquellos hombres, palpantes de amor por lo nuevo, benedictos de ardor combativo, anhelantes de las generosas que irradié los caminos del porvenir.

La F. O. R. A. y LA PROTESTA, tienen en esos ambientes múltiples simpatías. Como órganos tradicionales de las luchas comunes, son bien conocidos y amados del proletariado militante. Cuando se les conozcan más de cerca, cuando el contacto del espíritu que ambos órganos informan sea más estrecho con los trabajadores de los países prósperos, merced a la acción de fraternal solidaridad que establezca la Internacional Continental, hay que pensar con ahoro en los frutos de la nueva siembra.

Por eso la nueva labor implica un propósito trascendental, y el esfuerzo que en él se invierte será de resultados óptimos.

A la buena voluntad de los organismos que integran la entidad regional del proletariado argentino, está consagrada. Nuestra fe en que ha de verse en breve plasmada en realidad obra de tal magnitud, es absoluta. Nunca faltaron hombres para las grandes empresas en nuestros cercados. Todo se ha hecho a fuerza de abnegación y contra infinitos obstáculos, pero se ha hecho. En este caso se trata de unir al proletariado sano, al que no ha corrompido el virus nefando de la política castradora, al que quiere y puede vivir la vida de los grandes ideales, en un amplio abrazo a través de las fronteras convencionales, establecidas por el capitalismo. La gloria de esa iniciativa será eternamente nuestra. Para verificarla no caben objeciones secundarias, discusiones estériles. Decididos a convertirla en hechos, debemos sagrarle sin medida cuantos esfuerzos requiera.

Adviértase, además, que se va a las naciones del Sud a ocupar posiciones para la revolución, a ganar terreno a los enemigos de arriba y de abajo, conculcando en un solo acto, el de servir momentáneamente, evitando nuestra expansión, impidiendo la conquista de las almas para la ideología anarquista, que ha de tornar más feliz a la especie por virtud de sus postulados emancipadores. Y a mucho más: a desalojar las huestes adversarias de cualquier posición que ocupen, llevando al ánimo colectivo la convicción del engaño en que vive y la necesidad de arrojar todo basaje inútil que le impida marchar resolutamente a la conquista del futuro.

Se trata de sembrar ideales para la gran cosecha de mañana, de fertilizar los espíritus con el abono fecundo de las grandes concepciones. Para ese fin no puede, no debe haber un remiso.

La necesidad nos llama: a satisfacerla creemos presurosos.

De esta idea ha de hacerse carne el alma de los camaradas que al otro lado del mar, al pie del Ande inmenso que nos separa agitan el pensamiento de justicia común, y a ella han de ofrendarse con el cariño que en todas sus cosas ponen los anarquistas, cuando de servir su causa se trata.

## Milicos "bravos"

Vamos a demostrar con un hecho más que no es solamente en Patagonias donde hay policías "bravos". Para eso nos haremos a recorrer de la prensa burguesa, del mismo órgano vacuo, y pegar la noticia siguiente:

«Villa Tardes (Lomas de Zamora). — El viernes último, a las 23, regresaban a sus domicilios varios empleados de la compañía de tranvías de esta localidad, y al pasar frente al destacamento de policía, desde el mismo le fueron disparados dos tiros, que se presume fueran de Winchester, y que fueron a Francisco González, en la espalda y en la ingle.

Intervinieron en el hecho las autoridades policíacas de Temperley, quienes instruyen el sumario de práctica.

Esos policíacos ya pasan de "bravos" sencillamente asesinos y de la peor especie: asesinos a mansalva, aunque no lo considere así el diario atizado, al cual

# LA ASAMBLEA REGIONAL

## Resoluciones

De acuerdo con la convocatoria que en su oportunidad hiciera el Consejo de la F. O. R. A., celebró el sábado 17 la Asamblea de delegados regionales. Estaban representados casi todas las federaciones provinciales, muchas comarcales y locales, y sindicatos de la capital e interior, con delegados directos y unos, e indirectos los más.

Preside el delegado de la Provincial San Juanina (Indirecto) y actúan como secretarios los delegados: Carpinteros de la Capital y Local Tucumana (Indirecto).

Se pasa a la orden del día. El Consejo Federal informa del resultado del referéndum producido alrededor de la adhesión de la F. O. R. A. a la A. I. de los Trabajadores. Por él se advierte que sólo cuatro o seis entidades votan por la adhesión incondicional a Berlín, otras tantas en contra la adhesión y la inmensa mayoría por el ingreso condicional. Muchos delegados rectifican la decisión de sus sindicatos, informando que tienen mandato diferente al que informan otros anteriores en poder del Consejo. Manifiestan que el criterio de sus respectivas entidades ha cambiado en presencia de la actitud del Bureau internacional al dar por terminadas todas las relaciones con Moscú. Provincial de Santa Fe, que representa a la vez la Local Rosarina, empieza a leer las notas de las respectivas sociedades que, integrando ambas entidades, concurren por su intermedio a este acto. La mesa advierte que no puede ser oída la lectura de esas notas porque reclamamos pérdida de tiempo, necesario para sesionar. Además, se considera inútil conocer lo que piensan respecto al asunto a resolver las entidades susodichas, pues que desde el referéndum los delegados no necesitan ilustrar ya su criterio: vienen a votar de acuerdo con resoluciones previas, adoptadas por cada institución.

El delegado santafesino debe obrar con arreglo a este principio, es decir, votar según las instrucciones que traiga. Esta tritura y deseca a todo trance que se oiga la lectura de la vasta documentación que trae. La asamblea se esfuerza en hacerle notar la inutilidad de esa lectura. Alguien apoya sus ilegítimas pretensiones, pues está entre los delegados un meterepe inerte sin representación, Alcaraz, que ansía llenar de gloria a fuerza de extravagancias. Se convence al fin, el delegado de la Santa Fe, y después de breve discusión, se procede a un nuevo cómputo de resoluciones sobre adhesión a la A. I. T. de, de acuerdo con el mandato de que es portador cada delegado.

Resultado de la votación: Por la adhesión condicional 45 entidades, por la incondicional 39. En contra de la adhesión, 4.

Se discute cómo ha de comunicarse la adhesión al Bureau. Algunos delegados insisten en que el ingreso en la Internacional debe calificarse con carácter de incondicional, pues que muchos de los votos producidos en contra, son anteriores a la nueva actitud por parte del Bureau, frente a la Internacional política con asiento en Moscú. Si se les consultara hoy, rectificarían seguramente su criterio.

La asamblea entiende que no puede pasar por encima de la opinión resultante del referéndum.

ese atentado incalificable no le ha sugerido siquiera un leve comentario. Es que ese no era un atentado contra la puerta del domicilio de un consúl; era contra la vida de unos obreros que volvían de su trabajo y los autores: eran representantes del orden. Y siendo así, para la prensa burguesa, el hecho no tiene importancia. Tampoco este atentado de la policía obrava se ha registrado en el lejano pueblo de Patagonias. Ha sucedido aquí, cerquita, en los suburbios de la aristocrática Lomas de Zamora, donde los vecinos encadenados están constantemente solicitando el aumento de agentes con el fin de seleccionarlos y quedarse con los mejores.

## No más pan caliente

Los burgueses, para favorecer a los pobres panaderos —víctimas del refinado gusto del exigente público— no comarán más pan caliente a la mañana. No desayunarán con bollos recién salidos del horno, obreros que elaboran el pan de cada día, dejarán de soportar el martirio del trabajo nocturno, librando el pellejo al terrible enemigo de esos panes: la higiene.

Todo eso hará la oficina internacional del trabajo, con asiento en Ginebra. Esa tiene con el presupuesto de la Liga de las Naciones y la componen laboristas de nota, se explica que cada tanto planteen un problema de interés para el proletariado, aunque nunca llegue a abocarse a su solución.

Según informa un corresponsal desta-

terferendum. El primer Congreso regional será en tal caso quien deberá decidir en definitiva. En consecuencia, acuérdase comunicar la adhesión en la forma que fué producida.

Se suscita una agitada discusión alrededor de un Comité pro Bóicot a Picard, diácono por la F. O. R. A. y empeñado en subsistir con el reconocimiento de uno o dos sindicatos federados. Se resuelve pasar por alto este asunto, dejando que lo avoque en su oportunidad quien le corresponda.

## Integración del C. F.

Delegado Local Tucumana advierte que la institución que lo delega pide la renuncia del Consejo, y aunque personalmente no participa de este criterio, en su carácter de delegado cumple con el deber de comunicarlo. Lee los cargos que de allá se le hacen al Consejo. Se refieren a su pasividad ante los graves sucesos de Ledesma y Tandil. El Consejo da cuenta de los motivos que le obligaron a no ser más diligente frente a esos conflictos. Delegados por Tres Arroyos y Local de Avellaneda al C. F. presentan en este acto sus renuncias. La asamblea, no creyendo bastante fundados los motivos por los cuales se pide la renuncia del consejo, no acepta las renuncias de los delegados mencionados.

Delegado P. Sanjuanina, hace algunas consideraciones al respecto, diciendo que a pesar del horror que muchos militantes manifiestan por el centralismo, todo lo exige al consejo federal, haciendo así prácticas las formas de un centralismo agudo.

Se pasa a integrar el consejo con los miembros que faltan. Son designados para el efecto varias instituciones que no recordamos. Delegado San Juan advierte que no puede legítimamente su designación, pues que representa a una Provincial y éstas no pueden formar Consejo. Varios delegados hacen notar que no habiendo en aquella capital una federación local, la representación de la Provincial en el Consejo es legítima.

## Incendios

Quisieramos prescindir de un comentario desagradable, si no fuera la responsabilidad que resulta de las actitudes bochornosas por parte de personas que usan de la moral anarquista para dar un trágico golpe a un hermano. En este caso se ha de dar cordialidad colectiva, irrupción en palabrerío irracional, no sabemos en nombre de qué propósitos. No fué posible contener el desborde de su chillona gritería y sus ademanes trágicos, matizados de una otra frase provocativa que la asamblea tolera con paciencia, dando pruebas de una cultura que no conviene aplicar en lo futuro, si ha de velarse por el decoro colectivo.

Si se ignorara o enfermado lo que determina las actitudes del mencionado, en los toros o en el manicomio hallaría el remedio para esos males. Si se perspicacia, debe convencerse que entre los anarquistas no puede prosperar esa manía. Cuando más nos obligará a dudar de su sinceridad, y de ello saldremos todos perdiendo.

CRONISTA.

En Ginebra, para seguir de cerca los crujidos de los burócratas de la Liga de las Naciones, la oficina de marcos, como acto preparatorio de su campaña para abolir el trabajo nocturno en las panaderías, ha sometido un cuestionario a los 25 Estados afiliados. Se han recibido contestaciones de la mayor parte de los países y según éstas existe más de una razón para creer que la conferencia del trabajo a realizarse el año entrante estará en condiciones de poder sancionar una legislación, poniendo fin al trabajo nocturno de las panaderías.

El movimiento original en tal sentido inició en Noruega, que fuera el primer país que suprimió el «pan caliente» para sus hogares. Esto ocurrió en 1906. Otros países siguieron en forma gradual el ejemplo noruego y en la actualidad los 17 los que han adoptado una legislación que encara los diversos aspectos del problema. La oficina internacional del trabajo confía en llegar a una legislación uniforme sobre el particular y para todos los países del mundo.

A consecuencia de la guerra, el decreto promulgado en Francia suprimiendo el trabajo nocturno en las panaderías, originó una corriente que sin haberse comunicado al particular, han considerado más especialmente un período olvidado de des-canso nocturno en la industria panaria.

Según los países, ese descanso varía entre 14 horas, como en Suecia, hasta 6, como ocurre en Francia y España.

Aún cuando Estados Unidos no es miembro de la oficina internacional del trabajo ni afiliado a la conferencia internacional, la Federación Americana del Trabajo como la cámara americana del comercio, han prometido el envío de numerosas delegaciones para la conferencia a realizarse en junio próximo, y se espera que en dicha forma Estados Unidos se una a la campaña mundial en contra del «pan caliente» por el desayuno.

Para cuando se realice en Ginebra la sexta conferencia anual obrera, en junio del año entrante, se pondrá en evidencia el lema: «No más pan caliente para el desayuno». Cuando menos, así puede anticiparse después de haberse resuelto que el tópico principal de la agenda de la mencionada reunión será la abolición del trabajo nocturno en las panaderías de todos los países del mundo.

Los obreros panaderos podrán esperar así que se produzca ese milagro. Ya verán como la oficina internacional del trabajo (?) sanciona un acuerdo suprimiendo el trabajo nocturno en las panaderías, que por supuesto servirá para que lo violen los patronos.

## Gabriel Argüelles 18 años de reclusión

Abrió las fauces el monstruo jurídico y se tragó un hombre. Satisfecho, volvió a echarse sobre sus palas dormidas, y la ley, que se había convertido en una nueva víctima, se aproximó a su boca horrible. No tardará en llegar la carne fresca. Las posibles víctimas son numerosas como las arenas del mar. Toda la humanidad doliente. Todos los que sufren y luchan, están expuestos a ser devorados por el in-salvable monstruo. Entre los hombres no se resuelven a terminar con este régimen nefando, el monstruo jurídico, los que se creen mejores de la especie, lo más valiente y más digno.

Sin pruebas, sin otra cosa que presunciones, el juez García Torres, acaba de condenar al culpable Gabriel Argüelles a la pena de 18 años de reclusión. Para no tener pruebas respecto al homicidio que se atribuye al referido compadre, ya es apretar la zarpa jurídica. Si aparece una sola prueba, lo condena a reclusión perpetua. Más que una condena, esto parece una venganza del juez, el cual odio burgués hacia un obrero consciente.

El camarada Argüelles no ha cometido más delito que ser un obrero digno, mil veces más digno que todos los jueces. Es por eso que los instrumentos de la ley han echado sobre él todo el peso del código. Porque condenar al camarada Argüelles significa condenar a todas las ideas que profesa, estrangular la dignidad que lo engrandeció y vengarse los jueces de la ineficacia que humilla su ruindad de animales.

Pero contra la venganza de los parásitos contra la ruindad de los instrumentos de la ley, debe levantarse la protesta viril y enérgica de los trabajadores conscientes, de todos los hombres dignos y resalta la libertad de ese obrero condenado contra toda razón.

Pregúñese qué pruebas existen contra el camarada Argüelles, o ha tenido en cuenta el juez que le aplicó 18 años de reclusión. Y se verá en el fondo de esa monstruosidad jurídica, enroscado al código penal, el repli de la venganza. La influencia de la «liga política» debe haber obrado en esa condena más que la voluntad del juez.

Obreros conscientes, hombres dignos, pero se os pide: Que averiguéis en qué se funda la condena de 18 años de reclusión que acaba de dictar el juez García Torres. Después de averiguado ya sabéis lo que corresponde hacer. Un hombre muy digno, un trabajador que no tiene nada de común con el representante Pérez Millán, ni con el monstruoso Bauls, ni con el alveto. Seguramente un hombre que es un ejemplo de dignidad, carácter y nobleza acaba de ser condenado a una pena monstruosa.

Y es preciso que los hombres dignos no lo dejen morir en el presidio. Es preciso y lo harán.

## Del procedimiento

En Villa Madero, desfilé de la capital con la provincia de Buenos Aires, hay un «cabaret» que se ha hecho famoso en los últimos tiempos debido a los escándalos que se producen allí noche a noche. Del referido negocio parecen ser los accionistas los empleados «superiores» de la policía de aquella localidad y especialmente un oficial de apellido Suffers. Así lo asegura el vecindario de aquella villa y nosotros no tenemos por qué ponerlo en duda. Tratándose de la policía, cualquier cosa fea le queda como de encargo, como el caso prusiano a los «tapes» del escuadrón de seguridad.

Y resulta que el referido milico Suffers ha sido denunciado por casi todo el vecindario de Villa Madero, como el más asiduo concurrente al «cabaret» y uno de las personas que más se destacan en los escándalos que se producen allí. Estos cargos, como es lógico, no han sido del agrado del policiano, y ha estado escarando la oportunidad para vengarse de sus denunciantes.

Esta oportunidad se la proporcionó, según parece, el jefe de la escuadrilla local, quien denunció días pasados a varios empleados de la misma de haberles suscitado una cantidad de encomienda del depósito.

—Esta es la mía— se habrá dicho el confitero Suffers. Meló en el calabozo a todos los denunciantes, pero no desmentir la fama política, les molió los huesos a palos. Fué un amigo a llevarles de comer y bebida en el calabozo, sacándole las costillas. Una mujer que se presentó espontáneamente a exponer que la encadenada en cuestión se la habían

entregado a ella por equivocación, también fué a dar al calabozo, porque también había sido denunciada contra la «inocuidad» del oficial.

Esto es todo. Lo demás es fácil prever: los apaleados se quedarán con las palizas y el oficial Suffers seguirá explotando el «cabaret». Porque eso no es incompatible con la misión de guardar el orden.

## Vecinos quejosos

Los pobladores de los territorios del sur, que han ido a crearse fortuna en las fértiles compañías contando con el apoyo de las instituciones del Estado, están condenados a vivir en el pesucero bajo la pala peluda del bandolerismo uniformado, que es la «encarnación viviente de esas instituciones. Constantemente se quejan esos pobladores del mal servicio policial que reciben y también de las palizas que les propinan los guardadores del orden.

Ahora toca a los vecinos de Bariloche (Río Negro), localidad en donde días pasados, sin más ni más, un milico mató a un vecino de un tiro de carabina. Aquellos desesperados vecinos, se quejan, en la fecha, de la siguiente manera:

«Bariloche, 18.—Los abuelos contestados por la policía del Sur del territorio, motivaron que fuera considerada por el vecindario, como más temible en cierto modo que los mismos delincuentes.

«En vista de ello, la gobernación dispuso que el inspector Guillermo Landale, estableciera una inspección en esta localidad, con carácter permanente, cargo que dicho funcionario aceptó sin limitación de facultades, a los efectos de normalizar la repartición.

Renunció entonces la calma y la confianza en el servicio policial, así como el justo temor entre los delincuentes habituales.

Hace tres meses, fué llamado a Viñedo el inspector nombrado, quedando virtualmente suprimida la inspección y volvieron a repetirse los abusos, tales como robos de ganado, etc.

Ultimamente, a una señora que en defensa de su honor lesionó levemente con una pala a un individuo que intentó ultrajarla, se le envió a Viñedo, distante 150 leguas, sin tener en cuenta su condición honesta, ni consideración a un hijo que llevaba consigo, de pocos meses de edad, obligada a soportar un castigo inmerecido».

Debe ser grave el caso para que el vecindario considerase a la policía «como más temible en cierto modo que los mismos delincuentes». El mismo concepto, tenemos nosotros, de la policía, sin ser pobladores de los territorios del Sur. Concepto que venimos afirmando desde hace mucho tiempo y que no creemos que sea necesario cambiar por más que fueren cambiados aquellos bandoleros por otros. Y si nos tocase ir a vivir en aquellos territorios flamaríamos más en una buena carabina que en una pistola, por más que ésta estuviese representada por un inspector Landale».

Ya se ve la influencia que pudo tener la actuación de ese «correo» funcional, cuando más ha tardado él en irse de allí que las fechorías policíacas en repetirse.

Pero los pobladores no se conforman con las lecciones que se les da, y, aunque consideran que la policía es, a veces, (a veces, no más) peor que los delincuentes, creen posible que los bandoleros se reformen. Toda radica en que el gobierno mantenga un inspector en cada comisaría.

Nosotros estamos muy mal aquí, con respecto a la policía que nos aspersa y nos hiere cuando salimos a la calle; pero no les evadimos la suerte a los pobladores de los territorios. ¡Pobres gente!

## Comentarios telegráficos

### LA SITUACION EN EL RUHR.

Según informa el corresponsal de la United Press en Berlín, en la zona ocupada los patronos abogan por la reanudación del trabajo con el sesenta por ciento de los obreros que cumplieran anteriormente, dejando el treinta por ciento restante para ser empleado en los proyectos de riego y en la zona no ocupada abogan por el restablecimiento de la jornada de diez horas.

Los obreros, descontentos, designaron una comisión para negociar con los patronos sobre el particular.

Al mismo tiempo se informa que, según la interpretación francesa de la orden del general Degoutte prohibiendo los «lock-outs» en la región del Ruhr, Stinnes y otros asociados quedarían expuestos a ser encarcelados, aún cuando despidan a sus mineros y obreros de las fábricas sin denominar esa actitud, oficialmente, un «lock-out».

Según la orden del general Degoutte los patronos de más de 500 empleados que adopten esa actitud, serán condenados a 5 años de prisión y 100.000 marcos oro de multa si la expulsión de los obreros fuese total.

### DESCOUPACION Y PROTECCIONISMO

Al iniciar su campaña en favor del proteccionismo, en presencia de un crecido auditorio congregado en Guesenhall, Mr. Baldwin declaró que el gran problema es el de la desocupación y nada más.

Dijo que el comercio mundial se halla deteriorado a consecuencia de la guerra y que Gran Bretaña había recibido, con el gran conflicto, un golpe más rudo que cualquier otro país.

«Si los mercados mundiales se hallan contrariados—dijo— ¿por qué ha de caer sobre nosotros todos los días el peso de la escasez comercial causada por esa contracción, en lugar de ser repartido entre los pueblos? No podemos esperar





